



Déjenme ser feliz

Ingrid Lorena Ávila Aranguren¹

¹ Estudiante de la facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Correo Electrónico: iavilaarang@uniminuto.edu.co

En esta imagen se puede ver a un joven que tiene el deseo de morir, pero la sociedad (representada por esos brazos) no lo deja, por eso él con todas sus fuerzas trata de volver con su alma y liberarse de esos brazos que no lo dejan ser libre, por eso su expresión es fuerte y demuestra el sufrimiento, la rabia y la impotencia que siente. En el suelo se encuentra el mismo muchacho, pero con una apariencia fantasmal, así representa su alma y a la vez su espíritu que llama a su cuerpo, por eso estira su brazo para traerlo devuelta, pero sin despegar su otro brazo de la tumba que representa su deseo de morir. Si se observa detenidamente, se puede apreciar que una de las manos que sujeta al joven tiene la constitución de Colombia, la cual representa el poder de la ley colombiana sobre las decisiones de cada persona. Para el título utilizamos la palabra “déjenme” para representar la lucha constante entre las personas que quieren morir y los que se oponen a su decisión, y las palabras “ser feliz” para representar el descanso al que esas personas quieren llegar, un descanso que representa felicidad.

Uno de los autores que apoya la eutanasia y que nos sirvió de referente para tomar esta fotografía es el escritor, filósofo y ensayista español Fernando Savater, quien apoya la eutanasia y en una conferencia que realizó en el teatro Juan Ruíz de Alarcón, argumentó “la vida de un ser humano no es un fenómeno biológico, sino un fenómeno simbólico, entonces el mantener a alguien obligatoriamente vivo sólo biológicamente no es mantenerlo humanamente y eso es importante” Savater, F (Abril 13 de 2007). “Religión y política, los siete nuevos doctores honoris causa de la UNAM”. Conferencia llevada a cabo en Ciudad de México, México. Para apoyar lo anterior, también es necesario hablar de Peter Singer, quien también apoya la eutanasia, pero presenta un argumento diferente: “Uno

debe ser responsable de su decisión y no hacer nada en esta situación es en sí una decisión intencionada cuyas consecuencias tienen unas responsabilidades de las que no se puede huir” (Singer, 1993, p.258), es así que vemos como ambos autores coinciden en que hay una libertad presente en todos los seres humanos, una libertad en la que se supone que nadie debe intervenir, pero aún no se da porque la sociedad aún no está preparada para estos cambios, especialmente en los países latinoamericanos, donde los estados son laicos y muy arraigados a las viejas costumbres, esto hace que se impida el desarrollo de nuevos pensamientos y sobretodo de nuevas leyes que amparen los derechos de todos los ciudadanos sin que se afecten los intereses de los demás, por eso el cambio empieza por nosotros y para ello es necesario tener una mente abierta.

Por eso al hablar de eutanasia siempre se genera polémica, porque mientras unos apoyan otros rechazan, mientras unos defienden otros atacan, pero la verdad es que no se puede opinar sin antes ponerse en el lugar de la persona que está tomando una decisión respecto a su cuerpo y a su vida, además nadie debería intervenir en una decisión personal tan importante como la vida, y ni hablar de las personas que involucran a Dios, porque ni siquiera él se interpone ante el libre albedrío de los hombres. Sin embargo, gracias a estas discusiones fue posible tomar esta fotografía que representa algunas de las limitaciones que aparecen al momento de elegir el rumbo de nuestra vida y de nuestro cuerpo. De esta manera esperamos que las personas que ven esta fotografía entiendan el mensaje y vean la eutanasia desde una perspectiva diferente.